



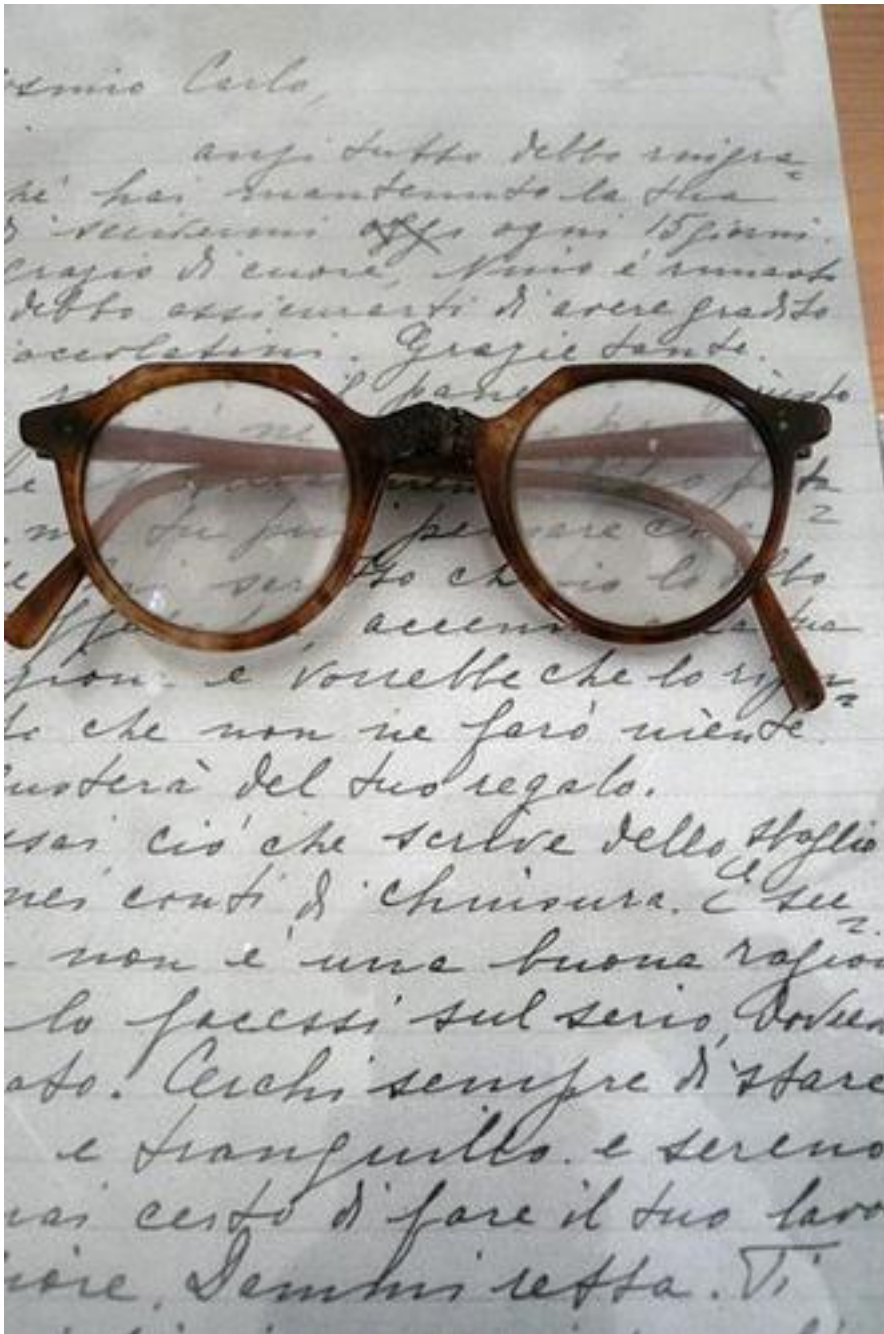
:: [portada](#) :: [Opinión](#) ::

31-01-2013

Gramsci y el Marx desconocido (II)

Nicolás González Varela

Rebelión



"Las grandes ideas no las porta en la espalda



un solo hombre, ni caminan sobre hilo

de un razonamiento de un discurso.

Es necesario pioneros y lentos trabajadores

de todos los días, espíritus ardientes y

calmos polemistas, entusiastas y

críticos, destructores y reconstructores,

y que cada uno haga su parte□□.

(Antonio Labriola, 1889)

"Gramsci, es una pena. Ya nadie lee sus escritos"

(Paolo Spriano, historiador del PCI, 1986)

La estrecha relación entre Política y Filosofía no era un asunto extraño a sus intereses, incluso mucho antes de que comenzara con la escritura de los *Quaderni* en 1930: hay dos años claves en la vida de Gramsci en el extranjero que serán fundamentales tanto para su evolución político-filosófica como para su vida personal. Podemos comenzar a encontrar este *pathos* que jamás abandonará ya durante su *soggiorno moscovita*, aunque poco se sabe de su estadía en la URSS entre mayo de



1922 y diciembre de 1923. Viaja a la URSS en calidad de delegado del PCI al Comité Ejecutivo al IVº Congreso de la IIIº Internacional, participando en varias comisiones. Allí conoce a su futura mujer Julca Schucht, participa en el fermento revolucionario que todavía palpita en la URSS y tiene contactos personales con los máximos dirigentes del VKP(b) como de personalidades internacionales. Entre otras grandes influencias directas está la de mayor alcance y profundidad: la de León Trotsky.¹ En este sentido podemos reconocer algunas áreas que marcaron la posterior evolución de Gramsci, tanto como organizador y táctico, como teórico revolucionario,² a partir de la reflexión que en esos años realizaba Trotsky: 1) conceptualización y aplicación de la política del "Frente Único"; 2) el análisis

diferenciado del fenómeno del Fascismo como una forma muy particularizada de reacción capitalista, cuya más original y peligroso componente era su capacidad para competir con éxito con los partidos de la clase trabajadora con el apoyo activo de la masa descontenta y empobrecida de los pequeños-burgueses;³ 3) la lucha bicefala en dos frentes, que Trotsky ya había asumido hacia 1923, tanto contra la creciente burocratización del sistema político dentro de la URSS, como por la extensión de la democracia dentro del partido; 4) la preocupación por la calidad de la Nueva Cultura (interés por el Proletkult), con los usos y costumbres de la transformación radical de una entera civilización y la defensa de la integridad (parcial autonomía) de la Literatura y el Arte contra el acoso de burocratizados dogmáticos proletarios disfrazados de "moralistas".⁴ 5) la idea que la Revolución de Octubre tal como se produjo en Rusia fue su genio, y que por ella nadó los revolucionarios comunistas de los países capitalistas avanzados de Occidente tendió, que enfrentarse a un conjunto diferente de tareas y perspectivas para finalmente tomar el poder. Todos estos hitos históricos-políticos-filosóficos, creativos y antropológicos, se plasmaron y condensaron más tarde en los mismos



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión
